

Corresponsal de París
Hoja autógrafa Diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
57 y 59 rue Mauberge
París.

Año V. - Núm. 679.

París 26 de Marzo de 1889.

La situación.

La prensa boulangista se muestra estos días llena de despecho en vista de las recientes declaraciones de Mr. Antoine, ex-diputado de Metz, y si no le colma de improperios por la ruda franqueza con que aquel ha expuesto sus opiniones, acerca del general Boulanger y de la Liga de patriotas, es porque comprende que la popularidad del valiente adalid de la causa alsaciano-lorenesa es demasiado legítima y sus méritos tanto reconocidos por todo el mundo aquí en Francia, para que pudieran alcanzarle y herirle en su prestigio ni una sola de las calumnias que contra él quisiera inventar el boulangismo.

Lástima grande que Mr. Antoine - cuyo nombre vulgarísimo parece hasta conspirar contra su propia valía - con todo y llevar inscritos en su historial tan eminentes servicios, no esté á la altura de las circunstancias, ni por sus dotes de inteligencia, ni por su universal nombradía! El simpático diputado dimisionario de Metz es sin duda alguna un corazón noble, un hombre dotado de sentimientos levantadísimo, un patriota probado hasta el heroísmo, si se quiere; pero aparte que está muy lejos de reunir las condiciones de carácter y de genio que brillaban en grado superlativo y eminentemente, por ejemplo, en Mr. Gambetta, concurre en Mr. Antoine una circunstancia que, á no engañarnos, ha de hacer fracasar en breve plazo la obra en que parece estar empeñado, según podrían ver nuestros lectores en las declaraciones que del insigne patriota publicábamos en nuestra correspondencia de ayer. Era circunstancia, que en otra ocasión ó en otro pueblo ó en otras condiciones de inteligencia podrían hacer de Mr. Antoine el hombre destinado á salvar la situación en Francia; es la de no ser político, es decir, la de odiar todo aquello que se pareciera á una afiliación en

Paris 26 Mayo De 1889.

F. 2.

un grupo determinado entre los muchos partidos que se disputan ^{aquí} el predominio (o la opinion y la direccion de la cosa pública.

En realidad parece, esto que acabamos de insinuar, una paradoja. Por desgracia, dado el estado de la opinion en Francia, nada se acerca tanto a la verdad como nuestra suposicion. Si Mr. Antoine fuera uno de esos hombres geniales, una de esas ^{caleras} inteligencias privilegiadas que se imponen desde el primer momento por la inmensa fuerza de su carácter al propio tiempo que por la superioridad de su inteligencia, quizá haríamos de él una excepcion y reconoceríamos de buen grado - y cuenta que, particularmente nos volgaríamos en ello - que solo él puede realizar el milagro de restablecer en Francia la tranquilidad perdida y encauzar la opinion desbordada, con solo levantar, como única enseña, la bandera de la union bajo la idea común del patriotismo. Desgraciadamente - a lo menos así lo creemos nosotros - el simpático ex-diputado de Metz no pasa de ser poco más de una medianía, y como carece de autoridad propia en el hervidero de los partidos, - puesto que ha renunciado solemnemente a pertenecer a ninguno de ellos - no ratificamos en nuestra opinion, y estamos perfectamente persuadidos de que, a no tardar, si no se decide a cambiar de táctica y a entrar resueltamente en la candente lucha política, aunque sea sacrificando algo del puritanismo de sus propósitos, Mr. Antoine habrá pasado por el horizonte de Paris como hubiera pasado un meteoro, dejando por único rastro el recuerdo de su brevísima aparicion, que, como la de tantas otras medianías, habrá ido a perderse para siempre en la negra noche del eterno olvido.

Es esto, a no dudarlo, muy sensible; pero es la pura realidad, y nadie que conozca, como nosotros nos preciamos, de como es, el estado de la opinion y de los partidos en Francia, osará desmentirnos. - Los boulangistas temen, en medio de todo, que Mr. Antoine, como se ha decidido contra el general Boulanger, se decida tambien a entrar en el estado mayor de cualquiera de los partidos q^e le combaten. De ahí que no puedan reprimir su despecho, porque el día en que el ex-diputado de Metz, con su inmenso prestigio de patriota eminente, se resolviera a dar la cara en este sentido mezclándose en la lucha de la política activa, es probable que aquel día serviría el comienzo de la derrota del general Boulanger y el de la salvacion de la República.

Don Carlos en la Cámara de diputados de Francia. - ¿It no ser una pequeña fracción del partido legitimista francés, ¿quién se acuerda en Francia de que existe Don Carlos, el pretendiente a la corona de España?

Sin embargo, aunque la cosa, de momento, tiene algo de inverosímil, lo cierto es que la Cámara de diputados, se ocupó ayer por incidencia de la personalidad del pretendiente. ¿Cómo y por qué?, preguntarán seguramente sorprendidos nuestros lectores. He aquí, en resumen, el incidente tal como lo vemos hoy extractado en los periódicos.

Hará unos trece años (en 28 de febrero de 1876) el pretendiente, batido y dispersadas sus tropas por el ejército liberal, hubo de refugiarse en Francia con el resto de sus partidarios que quiso acompañarle. El gobierno francés de aquella época, que reservaba todas sus severidades para los republicanos, hizo al pretendiente español una especie de recepción triunfal. El prefecto de los Bajos-Pirineos - que lo era entonces el célebre marqués de Nadaillac - acogió a Don Carlos como si fuera un verdadero soberano, haciéndose un gasto que no bajaba de quinientos mil francos, tanto para el transporte del príncipe y su séquito, como para el de sus oficiales, soldados y caballos que le siguieron en su derrota y subsiguiente retirada. M. Buffet, entonces ministro del interior, abrió el crédito necesario para satisfacer estos gastos extraordinarios, sin consultarlo con nadie.

La Comisión de presupuestos encontróse en el duro trance de aceptar los gastos hechos, pero haciendo toda clase de reservas y negándose a votar un crédito especial de 6.800 francos, equivalente al coste de un tren particular de lujo que el ministro conservador había tenido a bien, de motu proprio, poner a la disposición de Don Carlos para que pudieran, él y los suyos, trasladarse con toda comodidad desde Pau, donde a la sazón se encontraban, hasta Boulogne-sur-mer.

Al examinar el Tribunal de Cuentas el presupuesto de 1876 observó que, a despecho del voto formal de la Cámara, el crédito de 6.800 francos, rehusado por la Comisión de presupuestos, había sido indebidamente reconocido y pagado. Señaló inmediatamente esta irregularidad, y estimando la Comisión correspondiente que esta desobediencia a los votos de la Cámara no debía quedar en la oscuridad, resolvió dirigir una comunicación al ministro de hacienda exhortándole a "perseguir, por todas las vías de derecho, la recuperación de la expresada suma contra el ministro responsable".

Como pueden bien suponer nuestros lectores, la Cámara,

al enterarse ayer de este asunto, quedo' por todo extremo edifi-
 ficada, y sin consideracion de ningun clase, y hasta con-
 tra la opinion del ministro de hacienda quien, por lo visto,
 trataba de enterrar el asunto, por 328 votos contra 33 resolvió
 aceptar en un todo lo propuesto por la Comision correspon-
 diente y ~~parecia~~ ordenar la devolucion de los 6.000 francos
 de referencia, exigiendo al propio tiempo la responsabilidad
 consiguiente por la irregularizacion cometida.

La bandera alemana silbada en America. - El incidente internacio-
 nal relativo a las islas Samoa, que en tan alto grado ha sobre-
 excitado el patriotismo de los Americanos contra Alemania, ha
 dado lugar a un escándalo mayusculo en la Academia de mu-
 sica de Pittsburg (Pensylvania), donde la bandera alemana ha
 sido silbada y escarneada por los concurrentes, de una mane-
 ra ruidosísima y extraordinaria.

El telegrama de New-York que da la noticia cuenta
 que durante la representacion de la noche (esto ocurría au-
 teayer, Domingo), varias actrices, figurando diversas nacio-
 nes, presentáronse en el escenario, cantando cada una un
 motivo adecuado al ^{+ canto nacional del} pais que respectivamente representa-
 ban, y agitando la bandera de ese mismo pais para dar
 naturalmente al canto más expresion y colorido. - La
 Francia, Inglaterra, Irlanda e Italia, por ejemplo,
 provocaron, a su presentacion, los aplausos más caluro-
 sos y entusiastas; pero tan luego como la figura que re-
 presentaba Alemania hizo su aparicion teniendo el es-
 tandarte nacional en la mano, una estridente salva de
 silbidos resonó de todos los estranos de la sala.

"No queremos nada con esto!" - gritábase de todos
 lados: "¡ Afuera la bandera alemana!"; "traed en su lugar la
 bandera americana!"

Durante algunos minutos - dice el telegrama a que
 nos referimos - el escándalo que se produjo fue verdadera-
 mente indescriptible. En los Corredores hubo algunas escenas
 de desorden, a consecuencia de haber querido protestar dos
 sujetos alemanes que asistian a la funcion; repartieronse con
 este motivo algunos palos, pero intervinio al poco rato la
 policia, y el espectáculo - que de momento habia tenido
 que suspenderse - pudo reanudarse, sin sin antes haber proce-
 dido aquella a algunos arrestos en la persona de los principa-
 les instigadores del escándalo. El orden quedo' restablecido; pero
 Alemania se quedo' sin complet - y con la bandera silbada y escarneada.

Bolivia - 3% 85 160 - Suora: 2240' - Panamá: 53 1 55 - España: 370' - Zaragoza: 260'